



Especialistas recomiendan que haya un control en la venta de esos dispositivos

Escáner y “llave virgen”: Cómo bandas clonan el encendido electrónico para robar vehículos

La copia virtual de ese mecanismo de arranque es un creciente recurso para la sustracción de automóviles. Los aparatos para efectuarla se comercializan en distintas plataformas de internet.

CLAUDIO CERDA y FELIPE GONZÁLEZ

La delincuencia va innovando en sus métodos. En el caso del robo de vehículos, uno de los que se ha ido extendiendo es el uso de escáneres o clonadores de llaves electrónicas, que emplean bandas de ladrones para encender automóviles y camionetas y perpetrar los ilícitos.

Hoy, estos dispositivos se comercializan sin barreras en plataformas digitales, como puede observarse en diversas páginas de comercio electrónico.

Mediante estos sitios en internet, los denominados programadores o clonadores de llaves pueden hallarse por montos de \$350 mil hasta \$850 mil. A esto se agrega la denominada “llave virgen”, a la cual se le instala el chip para enviar el nuevo código de seguridad transmitido por el escáner. Al conectarlo al computador del vehículo blanco del robo, permite encenderlo de manera automática mediante el botón de arranque.

“No está limitada la venta de esos dispositivos tecnológicos. Debería regularse el mercado, y si una empresa vende estos elementos, debería tener un registro de a quién se los vende, quién los adquiere, dónde vive, cuál es el uso que tiene. Si tiene una patente, un taller mecánico para darle un uso”, dice el capitán de Carabineros Fernando Fierro, jefe de la Sección de Encargo y Búsqueda de Vehículos (SEBV) de la Prefectura de Antofagasta.

Esa zona del país se ha configurado como clave para el traslado de vehículos robados a Bolivia, donde finalmente se comercializan por droga, armas o dinero, según fuentes vinculadas a pesquisas policiales. Desde la ciudad de Antofagasta, bandas pueden tardar desde tres hasta cinco horas hasta llegar a un paso no habilitado para intercambiar los vehículos robados con



ROBOS.— La sustracción de vehículos se ha expandido en distintas zonas del país, con bandas especializadas en este tipo de ilícitos en el que se priorizan determinadas marcas y diseños.

organizaciones criminales del país vecino.

Venta “desbordada”

Patricio Valdivia, presidente de la Asociación de Cerrajeros de Chile, dice que la adquisición de estos dispositivos se ha “desbordado” sin control. Quienes se dedican a este rubro usan también reprogramadores de llave en el caso de extravíos, daños o tras haberse recuperado un vehículo robado, debido a que los delincuentes modifican los códigos de seguridad.

“Ahora están utilizando un accesorio que se llama amplificador de señal. Estos tipos andan como con una antena y se acercan a la reja donde está el vehículo. Se acercan desde la calle con alguna varilla o con estos accesorios para sacarse una sel-

fi. Lo acercan a la propiedad, expanden la señal y echan a andar el auto por el botón de arranque”, dice.

“Hay tipos que son más capos que nosotros en el tema y se especializan en un solo tipo de vehículo”, añade Valdivia, quien señala que hay hasta tutoriales en internet.

Según datos de Carabineros, en 2023 se registraron 43.606 vehículos encargados por robo. Una baja comparada a los 46.907 requeridos por el mismo delito en 2022.

Para Valdivia, hoy resulta fundamental contar con un registro de cerrajeros para mantener un catastro de quienes poseen estos dispositivos.

“El tema es que, como es un oficio, no está regularizado. Nosotros como asociación hemos tratado de profesionalizar el ru-

bro, pero no hemos podido porque en Chile no hay código de estudios para cerrajeros; entonces, no hay ningún profesional. Somos todos parte de un oficio”, dice este representante del gremio de cerrajeros, quien desempeña su labor en la comuna de San Bernardo (Región Metropolitana).

Luis Sovino, jefe de operaciones de una empresa de programación y seguridad automotriz de Concepción, advierte que la clonación puede ocurrir a distancia. “La persona simplemente puede estar escondida detrás de un poste al lado del auto que se estacionó; entonces, está con su cajita dispuesto a leer lo que va a emitirse cuando el dueño del vehículo presione

su dispositivo y se emita el sonido del cierre del auto. Puede estar a un metro, fumando un cigarrillo, y en ese momento capta la señal. Tiene unos diez segundos para leer la frecuencia hasta que le dice al auto ‘ábrete, sésamo’”.

“Luego, con el escáner, al conectarlo al enchufe del auto programan una llave como si nada”, agrega.

Para Sovino, debería activarse una iniciativa de ley ante la desregulación de estos dispositivos. “Eso permitiría que la Aduana se haga cargo, porque una ley permitiría filtrar en los terminales de carga todos estos equipos que llegan a Chile”.

Cerrajeros de distintas zonas del país recomiendan envolver

las llaves electrónicas en papel de aluminio, pues así se impediría la apertura de las puertas de los vehículos. Sin embargo, fuentes vinculadas a pesquisas policiales ponen en duda la efectividad de esa medida, junto con asegurar que el robo de vehículos estacionados mediante estos programadores de llaves considera una pena menor comparada a la sustracción mediante los violentos portonazos o encerronas.

Una alternativa para evitar los ilícitos

Para Alberto Escobar, director de Movilidad del Automóvil Club de Chile, las ventajas del libre mercado exponen también al “subdesarrollo” de delitos vinculados a los bienes adquiridos mediante la apertura comercial. “Quizás estos elementos en algún momento fueron diseñados para reponer las llaves en la distribuidora de autos o lugares autorizados. Aunque hoy esto está descontrolado, quizás por esta tendencia que tenemos en Chile a ver en cualquier regulación una barrera al comercio”.

Añade que “estos elementos tienen una alta incidencia en el robo de vehículos, sobre todo, en los estacionamientos de malls y lugares más masivos, de lo que quizás haya un subregistro. Ahí esta gente está muy atenta a cuando tú activas tu llave electrónica, con la que hoy día uno echa a andar el motor del auto y abre la puerta. En ese momento el escáner captura la señal. Hay un escáner que captura la información y se convierte en un duplicado de tu llave inteligente y hay otros que inhiben la señal del cierre de puertas. Ahí, una recomendación: cuando uno se baja del automóvil en el lugar público y apriete el botón de cierre de las puertas, verificar manualmente con la manilla que esté cerrado”, agrega Escobar, quien coincide en que hoy resulta prioritario regular la comercialización de estos clonadores.

LUIZ RICHARD SALGADO